

## 5 Chiapas y su 2010

Escuela secundaria del Caracol de Oventic



**C**uesta llegar a esta tierra, a pesar de los recientes arreglos que sus gobiernos han hecho en las carreteras con vistas al turismo. Todo es un conjunto de curvas que intentan atravesar montañas sin por ello introducirse en los muchos lugares recónditos, que no han cambiado gran cosa en sus dos siglos de independencia. El contraste con el resto de Méjico es notorio. La modernizada capital del estado, Tuxtla Gutiérrez, es un paso casi obligado que parece haberse llevado gran parte de la ayuda aportada por la autoridad federal.

Cada comunidad indígena tiene sus elementos diferenciadores, que de inmediato se reflejan en las combinaciones de colores en sus vestimentas. Ya en el interior, son mayoría las viviendas a base de tablas y techos de paja, sin ventanas ni agua corriente, en las que los indios tzotziles sobreviven de acuerdo con su maíz, frijoles y verduras. Los que pueden acercarse a las zonas más urbanas intentan entrar en esa economía primitiva de mercado, que les da especialmente

a sus mujeres la posibilidad de intercambiar hortalizas y artesanías por algunas monedas que les permitan ir saliendo del aislamiento. Sus niños, siempre abundantes, asoman por todas partes. Empiezan siendo carga material bien enganchados a la espalda de sus madres, son distinto problema cuando ya caminan y muy pronto han de ser productivos hasta que la emigración hace sus tradicionales estragos.

Y como si se tratase de un estrago más se nos intentó contar aquella revuelta, que parecía una locura, a principios de 1994. Pero los viejos mosquetones y capuchas del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), cuya voz emanaba de un Subcomandante Marcos, resultaron ser más fuertes que los fusiles automáticos de ciertos paramilitares y las tanquetas de tanto soldado federal.

Sus tres planteamientos mínimos consistían en la defensa de los derechos colectivos e individuales que habían sido negados históricamente a los pueblos indígenas mexicanos, segundo la construcción de un nuevo modelo de nación cuyos principios fundamentales fueran la democracia, la libertad



Campamento por la liberación del líder de la OCEZ, frente a la catedral.

y la justicia y finalmente el tejido de una red de resistencias y rebeldías altermundistas en nombre de la humanidad y contra el neoliberalismo. Además, en su Primera Declaración de la Selva Lacandona el grupo insurgente, amparándose en el Artículo 39º de la Constitución Política de México, planteaba el derrocamiento del entonces presidente, Carlos Salinas de Gortari. Le acusaban de haber usurpado, en las elecciones de 1988, el puesto de jefe del estado tras un fraude electoral de enormes proporciones. En base a ello declaraba la guerra al Ejército Federal llamando a los poderes Legislativo y Judicial a deponer al dictador y restaurar la legalidad y la estabilidad de la república.

La inteligencia de saber propagar tanta injusticia, la solidaridad de muchas organizaciones cercanas y de otras tierras, el miedo de los políticos a que peligrara su reelección y el valor envuelto en sangre de los zapatistas confluieron en su favor, al menos por esa vez. Tomaron varias localidades siendo la más importante San Cristóbal de las Casas y, aunque la guerra solo duró 11 días, su impacto fue extraordinario. A un paso del Primer Mundo, hicieron escuchar sus voces reclamando tanto demandas sociales como políticas.

En esta zona, la de mayor volumen de población indígena de todo Méjico, no solo hubo EZLN como hemos ya señalado: confluyeron con los militantes de otros grupos radicales de origen urbano, con los católicos partidarios de la Teología de la Liberación, con las divisiones provocadas por la acelerada expansión ganadera y el reparto agrario, con un avance inusitado del protestantismo y con el de tantas organizaciones sindicales y estudiantiles en los otros estados. Todo ello generó unas condiciones objetivas, favorables a la lucha en diversos frentes, que facilitaron la victoria de los sublevados. A partir de ahí, sus mínimas esperanzas se fueron instituyendo en ese su Buen Gobierno. Se con-

solidaron sus campamentos, sus municipios autónomos, fueron reconocidos internacionalmente estableciéndose contactos "oficiales" y llegó algo de ayuda material.

Y desde entonces no reconocen otra legitimidad ni autoridad en su tierra que la suya propia, aunque la actual correlación de fuerzas les obliga a aceptar la presencia de ciertos efectivos militares y policiales del Mal Gobierno. La situación se complica pues además no han sido renovados ciertos acuerdos que se establecieron provisionalmente, hace más de un siglo con las autoridades federales, los cuales anexionaban estos territorios desmembrados de la antigua Guatemala a la nueva república mejicana. Eso hasta les da argumentos legales a los zapatistas para asegurar que su territorio está siendo ocupado militarmente, de forma anticonstitucional, por fuerzas externas.

Durante los dieciséis años que ya han transcurrido, la tensión se mantiene, los conflictos políticos no cesan y, en cualquier época que se visite Chiapas, aparecen enfrentamientos recientes y actuales. Uno encuentra diversas instituciones comprometidas en la defensa de los derechos de la población local, entre las que destaca el Centro Fray Bartolomé de las Casas ubicado en San Cristóbal desde 1989. Aunque muchos de sus miembros son foráneos, todos están impregnados de esa hospitalidad generosa característica de los chiapanecos. Se centran en la defensa de los Derechos de los Pueblos Indígenas en especial de la mujer, en su acceso a la justicia, y en la construcción de una paz junto a un conflicto armado no resuelto. Han denunciado crímenes de lesa humanidad, desapariciones, múltiples actos represivos, desalojos de territorios y un sinfín más de injusticias.

En noviembre de 2009 pude presenciar la lucha entablada entre la Organización Campesina Emiliano Zapata (OCEZ) de la Región de Carranza y los gobiernos estatal y federal. Agentes disfrazados de empleados del suministro eléctrico raptaron, a punta de pistola, a varios líderes de esa organización que en esos días intentaban frenar ciertas iniciativas extranjeras encaminadas a prospecciones mineras. Cuando algunos miembros de la OCEZ perseguían a los raptadores con su automóvil, otros agentes del gobierno provocaron un accidente en el que uno de aquellos murió en el acto y dos resultaron gravemente heridos para después morir uno y quedar en silla de ruedas el otro. Las reacciones de protesta llevaron a la OCEZ a una fuerte campaña mediática, a montar un campamento de resistencia frente a su Catedral de San Cristóbal y a ocupar la oficina local de las Naciones Unidas todo ello bajo unas condiciones físicas tan precarias como impresionantes. Con la ayuda, sobre todo alimentaria, de la gente seguían resistiendo y reclamando, además de reparaciones, la liberación de sus compañeros encarcelados a más de dos mil setecientos kilómetros. Y esta vez su lucha dio sus frutos: hicieron que el Gobernador del Estado viniese a entrevistarse con ellos, cancelase todos

## 5 Chiapas y su 2010

los procesos y órdenes de aprensión, liberase el 23 de noviembre a los detenidos y pagase indemnizaciones hasta a los mismos campesinos que habían estado resistiendo.

Tuve además la suerte de poder visitar, tras ciertos avales, uno de los cinco principales asentamientos zapatistas, ubicado éste en Oventic. Se trata del un "caracol" o centro político que coordina los municipios autónomos de una determinada zona. Aquí su autoridad está en manos de mujeres las cuales han conseguido su independencia económica a base de darle salida a sus productos textiles. El lugar, donde muchos servicios están colectivizados, dispone además de servicios médicos, escuela secundaria con campos de deporte, y toda una organización social y económica plenamente autónoma sin dependencia alguna de ayudas oficiales. Por supuesto, viven sin bajar la guardia en seguridad ni un solo instante.

Y no es para menos: el 27 de noviembre es asesinado el líder antiminerero Mariano Abarca al ser tiroteado por unos sicarios desde una motocicleta. El 10 de enero de este 2010 aparece muerto su compañero de lucha Abelardo

Mérida. El 26 de febrero secuestran, golpean y abandonan a Margarita Martínez esposa y colaboradora del líder Adolfo Guzmán, consiguiendo que ambos abandonen Chiapas y se refugien en una ONG de Comitán. Mientras tanto, las amenazas de muerte son cada vez más habituales.

En un ambiente tan continuamente caldeado, no cabe duda que cierto espectro recorre esta Sierra Lacandona: el espectro de la revuelta. Y teniendo en cuenta que en este 2010 se cumplen los sucesivos centenarios de la Independencia y Revolución mejicanas, no sería en absoluto de extrañar que la mística de las fechas hiciera aquí de nuevo su irrupción, pues tienen seis aniversarios a escoger durante el año. Los rumores no cesan desde hace meses y se dice que incluso las propias fuerzas represivas del estado están en cierta posición de alerta. No hay que ser precisamente adivino ante tales circunstancias, pues la situación es tan extrema e incontenible en estas tierras, que no sería de extrañar que de nuevo volvieran a situarse en las primeras planas de nuestros rutinarios medios de información.

**Vicente GONZÁLEZ VICENTE**



Ocupación por la OCEZ, de la oficina de las Naciones Unidas en San Cristobal de las Casas.